

Crecimiento económico, cohesión social y trayectorias divergentes Valle Sur - Ocongate (Cuzco - Perú)

Raúl Hernández Asensio y Carolina Trivelli

**Documento de Trabajo N° 65
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es el resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR), que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios, y del proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC). El programa DTR cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá) y el proyecto DTR-IC con el apoyo de la Fundación Ford. Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the Rural Territorial Dynamics Program (RTD), implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners, and Rural Territorial Development with Cultural Identity Project (RTD-CI). The RTD program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada) and RTD-IC project With the support of Ford Foundation. We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Este documento ha sido elaborado por Raúl Hernández Asensio y Carolina Trivelli. Las fotografías fueron realizadas por Rafael Nova Arizmendi. Los mapas estuvieron a cargo de Óscar Madelengoitia. Ludwig Huber, también del IEP, participó en diversas etapas del trabajo de campo y en esclarecedoras discusiones sobre las posibilidades y riesgos de asociar identidad cultural y desarrollo territorial. Jimena Montenegro y Raphael Saldaña colaboraron en la elaboración de la encuesta a hogares y María Cristina Gutiérrez en las entrevistas a emprendedores locales.

Cita / Citation:

Hernández, R. y Trivelli, C. 2011. "Crecimiento económico, cohesión social y trayectorias divergentes Valle Sur - Ocongate (Cuzco - Perú)". Documento de Trabajo N° 65. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel + (56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org

Índice

<i>Introducción</i>	<i>1</i>
<i>1. Valle Sur - Ocongate en la actualidad</i>	<i>4</i>
<i>2. Dinamización económica.....</i>	<i>9</i>
<i>3. El papel de los gobiernos locales</i>	<i>13</i>
<i>4. Diversificación de ingresos y trayectorias divergentes</i>	<i>22</i>
<i>5. Articulación territorial y declive de Urcos</i>	<i>31</i>
<i>6. Conclusiones</i>	<i>38</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>42</i>
<i>Agradecimientos.....</i>	<i>44</i>

Introducción

Valle Sur-Ocongate es un territorio dinámico de la sierra sur del Perú. Es un territorio relativamente exitoso, donde se registran procesos interesantes de modernización y reducción de pobreza en el marco de un típico espacio rural andino, marcado por la presencia mayoritaria de población campesina y quechua hablante.

El territorio se sitúa al sur de la ciudad de Cuzco¹. Esto corresponde a la parte andina de la provincia de Quispicanchi y está integrado por los distritos de Saylla, Lucre, Oropesa, Andahuaylillas, Huaró, Urcos, Quiquijana, Ccatcca y Ocongate². En total son 2.167 kilómetros cuadrados y casi setenta y un mil habitantes (37% es población urbana).³

La pobreza rural en el Perú es muy alta, especialmente en la sierra. En 2009, tras nueve años de crecimiento, alcanza todavía el 66%. En nuestro territorio, los niveles de pobreza son aún mayores. Pasa del 75% en 1993 al 72% en 2005. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en casi todo el país, la percepción de la población sobre su situación económica es positiva. El 56% piensa que ahora vive mejor o mucho mejor que hace diez años, mientras que solo el 12% señala que vive peor o mucho peor. Esta percepción está arraigada incluso entre la población más pobre del territorio (46% frente a 15%)⁴.

Estos datos nos obligan a plantearnos varias preguntas. ¿Qué factores están detrás de esta evolución positiva? ¿Qué elementos explican la incipiente reducción de la pobreza en un contexto en el que no todos los territorios de la sierra peruana evolucionan de la misma manera (Escobal-Ponce 2008, Escobal-Ponce-Asensio 2010a, Escobal-Ponce-

¹ La denominación del territorio plantea problemas. El término Valle Sur tradicionalmente designaba la región situada al sur de la capital, siguiendo las cuencas del Huatanay y el Vilcanota hasta llegar a las provincias altas. Sin embargo, en los últimos años el concepto ha cambiado de significado para restringirse a la cuenca del Huatanay. El término Valle Sur-Ocongate puede sonar artificial, pero sirve para enfatizar la existencia de procesos sociales y económicos que afectan de manera general los distritos estudiados.

² La división administrativa peruana comprende regiones, provincias y distritos. Al frente de los distritos se encuentran los alcaldes distritales y al frente de las provincias los alcaldes provinciales. Estos últimos cumplen también funciones de alcaldes distritales en los distritos capital de provincia.

³ En los distritos más cercanos a Cusco, que son los de menor población, hay más población urbana (entre 40% y 90%) que rural; mientras que en los distritos alto andinos hay mayoritariamente población rural (más de 80%), de acuerdo al censo de 2007.

⁴ Encuesta aplicada por Cuanto SA por encargo del Instituto de Estudios Peruanos en agosto de 2010. La encuesta se llevó a cabo en los distritos de Oropesa y Ocongate, en zonas rurales y urbanas. Oropesa es un distrito bien conectado a Cuzco, situado en el valle de Huatanay. Ocongate es un distrito alto andino, con mayoría de población quechua hablante.



Asensio 2010b)? ¿Qué hace que reducciones en los niveles de pobreza relativamente modestos sean percibidos como cambios muy positivos en la situación de los más pobres?

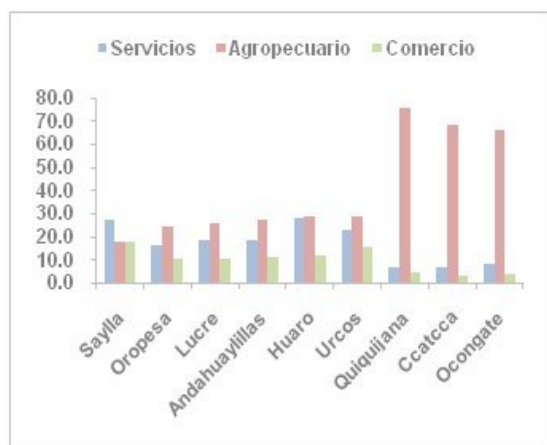
En las páginas siguientes discutimos estas y otras cuestiones a partir de un extenso trabajo de campo. El trabajo de campo incluyó una encuesta de hogares representativa del territorio, más de cincuenta entrevistas en profundidad a actores diversos, varios grupos focales con pobladores de las zonas altas y bajas, y la realización de varias actividades complementarias, que nos permitieron conocer e interactuar con los actores del territorio (elaboración de un mapa colaborativo con actores locales, promoción de debates, concursos de emprendimientos, etc.).

El estudio enfatiza la creciente articulación de los pobladores de Valle Sur-Ocongate con mercados comerciales dinámicos, especialmente de la ciudad de Cuzco. El impacto de esta articulación se analiza en dos niveles. Como primer nivel, asistimos a una diversificación de las estrategias de vida de los pobladores del territorio. Aparecen nuevas fuentes de ingresos y la estructura de ingresos de los hogares se diversifica, pero a la vez se consolidan las actividades tradicionales, agropecuarias. El resultado es la consolidación de lo que denominamos “trayectorias divergentes”, que se perciben tanto entre unas localidades y otras, como dentro de una misma localidad, entre unos pobladores y otros.

El segundo nivel de impacto remite al propio territorio, ya que la mejora de las vías de comunicación implica cambios en las dinámicas sociales y económicas, por lo tanto la jerarquía de localidades se transforma. La zona más cercana a Cuzco entra en la órbita de atracción de la capital, y cada vez más se convierte en una zona periurbana. Urcos, la principal ciudad del sur de Cuzco, pierde relevancia como eje articulador, al tiempo que se incrementan la importancia de las capitales distritales situadas junto a las nuevas carreteras.

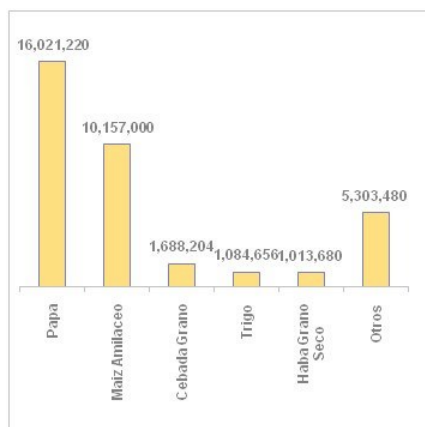
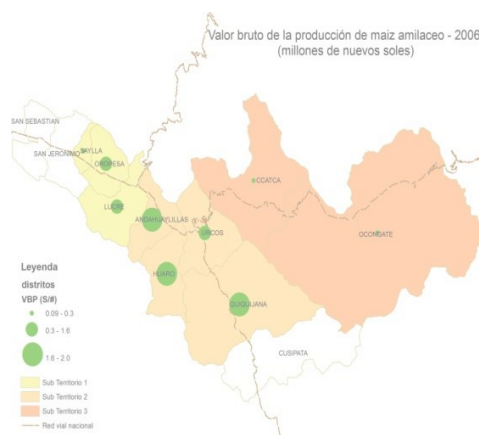
El caso de Valle Sur-Ocongate presenta evidencia abundante sobre estas transformaciones y permite discutir temas centrales en los debates sobre desarrollo rural en América Latina: ¿en qué medida la estructura de propiedad agraria condiciona las estrategias de reducción de la pobreza?, ¿qué papel juegan las ciudades intermedias en el desarrollo rural?, ¿qué interacciones se producen entre actores de dentro y fuera del territorio?, ¿hasta qué punto es sostenible el actual proceso de reducción de pobreza basado en el incremento de la producción agropecuaria, asociado al crecimiento de mercados extraterritoriales?





La Población Económicamente Activa del territorio tiene una composición muy heterogénea. En casi todos los distritos predomina el sector agropecuario, pero en la zona más cercana a Cuzco el sector servicios tiene también un peso considerable.

Fuente: INEI - Censo Nacional Año 2007



El valor bruto de la producción agrícola del territorio suma 32 millones de soles. El 74 por ciento de este total se concentra en dos productos: papa y maíz amiláceo. Existe fuertes diferencias intraterritoriales en cuanto la distribución de ambos productos.

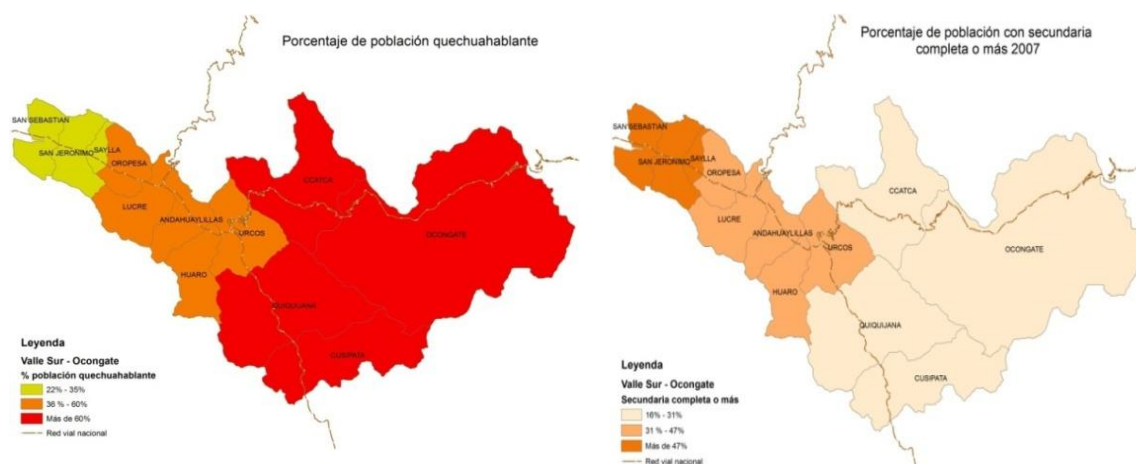
Fuente: Ministerio de Agricultura – Año 2006



1. Valle Sur - Ocongate en la actualidad

Valle Sur-Ocongate es una zona montañosa, entre los tres y los cinco mil metros sobre el nivel medio del mar. Disfruta de un clima suave, con un régimen pluvial limitado, alrededor de los 750 mm anuales. Las precipitaciones se concentran entre los meses de diciembre y marzo, el resto del año es seco. Existe una marcada diferencia entre la zona más cercana a Cuzco, mejor conectada, más urbana y mestiza; y las cuencas del Vilcanota y el Mapacho, menos articuladas (Asensio-Trivelli 2009). El principal centro poblado es Urcos, la capital provincial. Se trata de una ciudad tradicional, que crece como punto de paso en el camino entre Cuzco y Sicuani. Su importancia como referente territorial disminuye en los últimos años, conforme mejoran las comunicaciones directas entre los distritos del interior y la capital regional.

Las actividades predominantes dentro del territorio son la agricultura y la ganadería. En las zonas más cercanas a Cuzco, existe también un importante sector de servicios. Los productos más destacados son el ganado vacuno, la papa y el maíz. Valle Sur-Ocongate produce 12% del maíz y la papa de la región. Estos dos rubros representan el 74% del valor bruto de la producción agrícola del territorio.



Diferencias dentro del territorio: idioma y educación

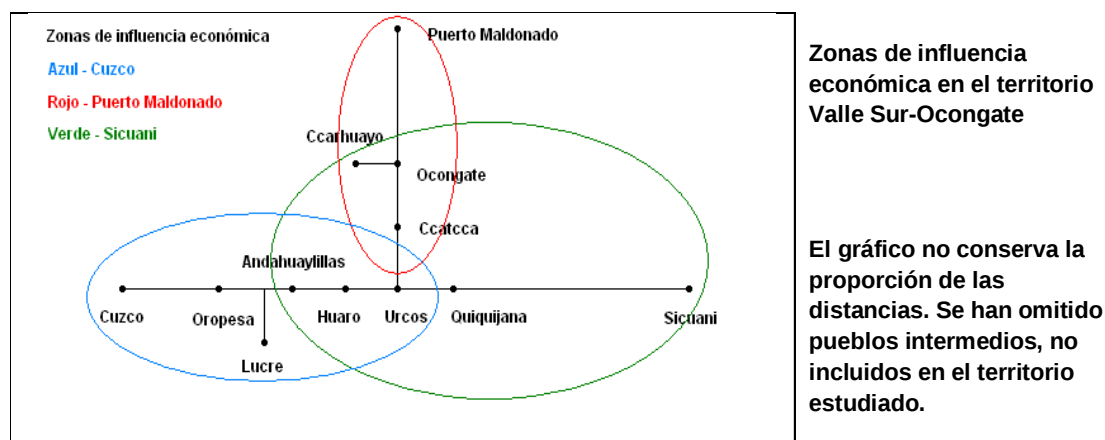
Un elemento para entender las dinámicas del territorio es su posición estratégica respecto a un conjunto de ciudades intermedias, que funcionan como mercado para los productos locales: Cuzco, Puerto Maldonado y Sicuani. Cuzco es la capital y la ciudad



más importante de la región. Es un centro urbano con más de trescientos mil habitantes y gran dinamismo económico, gracias sobre todo al turismo. Cuenta con un mundo intelectual notablemente dinámico y una “inteligencia” local fuertemente legitimada, que proyecta sus ideas sobre toda la región (Asensio-Trivelli 2010).

Puerto Maldonado y la selva de Madre de Dios son percibidas como una tierra de oportunidades, donde es relativamente fácil encontrar empleo y “hacer un buen dinero”. Las exenciones tributarias y la diferencia de precios entre sierra y selva son la fuente de innumerables emprendimientos, más o menos legales. Pasar dos o tres años en Madre de Dios es casi un ritual de tránsito en distritos como Ocongate y Ccatcca.

Sicuani, el tercer vértice del triángulo, es una ciudad intermedia situada en la parte alta del valle del Vilcanota. Juega un papel central en la distribución de productos y en la intermediación comercial entre la zona fronteriza de Bolivia y las zonas productoras del valle de Vilcanota. Los comerciantes sicuaneños controlan las ferias dominicales de toda la región, en mayor medida que los comerciantes cuzqueños. Son ellos quienes abastecen a los campesinos de abarrotes y bienes de consumo, y quienes se hacen cargo de la mayor parte de las cosechas.

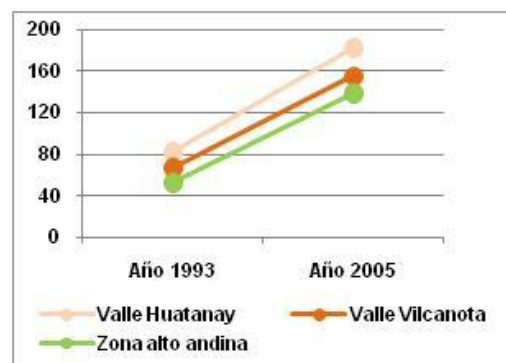
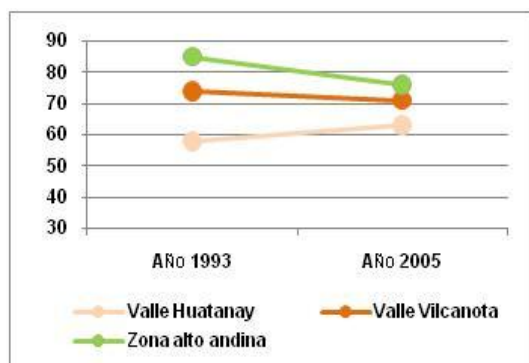


Los datos de pobreza de territorio son el punto de partida de nuestro estudio⁵. Las fechas clave son los censos de población (1993 y 2005). Comparando los datos, encontramos que en todo el territorio se disparan los ingresos familiares. Los ingresos aumentan en

⁵ Estos datos fueron elaborados por Javier Escobal y el equipo de GRADE, a quienes agradecemos su colaboración en este aspecto de nuestro estudio. La metodología se discute en Escobal-Ponce 2009.



los valles del Huatanay y el Vilcanota, y en la zona altoandina.

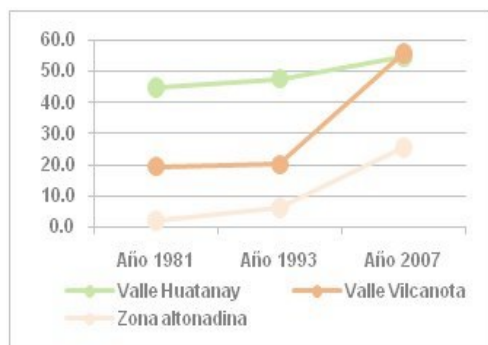


Pobreza (%)		
Zona	Año 1993	Año 2005
Valle Huatanay	58	63
Valle Vilcanota	74	71
Zona alto andina	85	76
Total	75	72

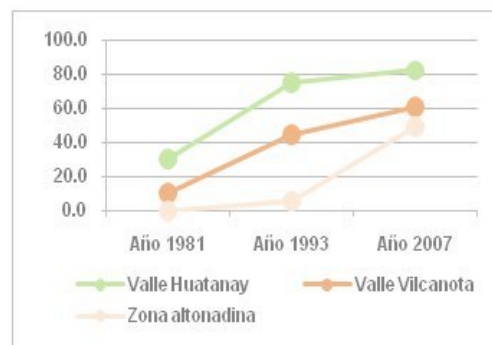
Ingresos (soles GPC)		
Zona	Año 1993	Año 2005
Valle Huatanay	82.3	182.6
Valle Vilcanota	66.7	155.3
Zona alto andina	52.5	138.4
Total	64.2	152.5

Otro cambio se refiere a dotación de servicios y bienes públicos. En las tres subzonas mejora significativamente la cobertura de servicios básicos. El proceso se inicia en los setenta, y se acelera en los ochenta y sobre todo, en los noventa. Mejora también la cobertura de salud y educación.

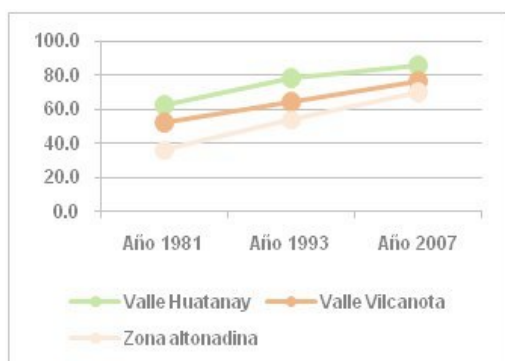




Agua potable de red pública en domicilio
(% de viviendas)



Luz eléctrica en domicilio (% de viviendas)



Lee y escribe (% población)

Evolución de indicadores en Valle Sur-Ocongate
según los censos de 1981, 1993 y 2007

Estos datos, aunque positivos, deben ser matizados. La tasa de pobreza disminuye, pero es muy alta. Pasa del 75% en 1993, al 72% en 2005. Los mejores resultados corresponden a las zonas más alejadas de Cuzco. En el valle del Vilcanota, la pobreza pasa del 73% a inicios de los noventa, al 71% en 2005. En la zona alto andina, la caída es más pronunciada: del 85% al 76%: este territorio sigue siendo extremadamente pobre.

En las siguientes páginas sostendremos que detrás de esta incipiente reducción de pobreza están dos procesos que afectan a todo el sur de Cuzco, aunque de manera desigual: la articulación del territorio con mercados dinámicos y el empoderamiento de la población local, que tiene mayor peso en la toma de decisiones y en la orientación del gasto público. La combinación de estos dos factores permite incrementar la producción agropecuaria local y diversificar las actividades económicas del territorio.



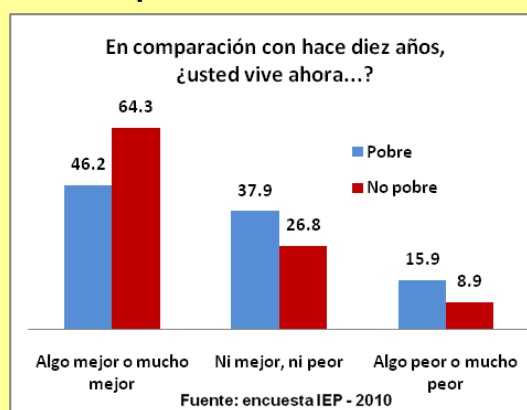
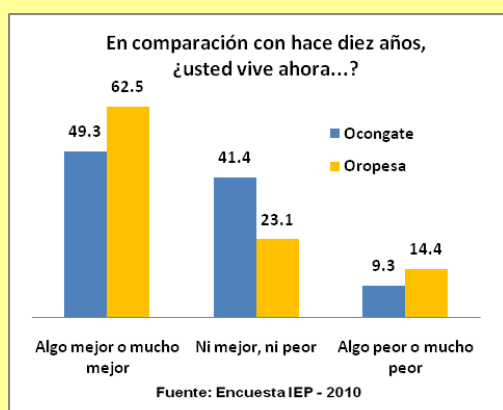
Optimismo

Uno de los elementos más interesantes levantados por la investigación se refiere a la percepción de la población de Valle Sur-Ocongate sobre la evolución de su nivel de vida. Los datos recogidos en una encuesta representativa de dos distritos muestran que la mayor parte de la población percibe una mejora en los últimos diez años. Este dato es notable por dos razones:

- Contrasta con la percepción mayoritaria en Perú. A pesar del crecimiento económico sostenido de los últimos años, las encuestas muestran una percepción negativa de la evolución de las economías domésticas y un alto grado de insatisfacción (es lo que Torres (2010) denomina "paradoja del crecimiento infeliz")
- Sorprende frente a las estimaciones de pobreza para la zona. Más del 70% de la población se mantiene en situación de pobreza monetaria.
- Contrasta con un discurso muy extendido en Cuzco, tanto en el ámbito político como entre los profesionales del desarrollo, que señala que la existencia de un descontento latente en la población campesina por el presunto deterioro de su nivel de vida.

Se trata por lo tanto de un dato que en los próximos años debe ser discutido. En el caso de Valle Sur-Ocongate, la percepción de mejoría es común a los dos distritos incluidos en la encuesta, si bien es mayor en Oropesa, la localidad más cercana a Cuzco y mejor articulada al mercado. Quienes piensan que su situación ha mejorado en los últimos diez años son mayoría tanto entre la población pobre, como entre la población no pobre. Nuestra hipótesis es que este optimismo se explica por un conjunto de cambios que permiten un acceso a nuevos espacios de mercado, de expresión de opiniones y de participación política de los sectores tradicionalmente marginados. La manera en que se producen estos cambios determina que gran parte de la población perciba una mejoría (aunque sea leve) en su nivel de vida.

Evolución de la situación personal



2. Dinamización económica

Valle Sur-Ocongate es una zona predominantemente agropecuaria. La papa, el maíz y la ganadería son los principales productos locales. Hasta los años setenta se trata de una producción de autoconsumo, situación que cambia en las últimas décadas: las economías domésticas están ahora más vinculadas al mercado. Casi todas las familias comercializan una parte importante de la producción, sobre todo en las zonas más cercanas a Cuzco. Esta mayor vinculación explica mucho del incremento de los ingresos monetarios que señalan los datos estadísticos.

La mejor articulación con los mercados se relaciona con el incremento y mejora de la producción local. También son importantes los avances de las comunicaciones viales, que reducen los costos de traslado de personas y mercancías, y la diversificación de las instancias de comercialización, dentro y fuera del territorio. Reglas de intercambio más justas permiten a los actores del territorio incrementar su parte de los beneficios.

El principal mercado es la capital regional. Una parte menor de la producción se vende en Puerto Maldonado, Sicunai y dentro del mismo territorio, para consumo de la población local. Cuzco es un centro urbano dinámico, que ha crecido hasta superar los trescientos mil habitantes, y su área periurbana es cada vez mayor. Las relaciones con el entorno rural son muy fluidas. La ciudad ofrece oportunidades de trabajo y permite estrategias de ida y vuelta para los habitantes del territorio (doble residencia, trabajo diurno, etc.).

La demanda de productos agropecuarios de Cuzco crece y se hace más diversificada. El auge del turismo permite que ahora exista un mercado potencial para productos más sofisticados, en algunos casos altamente valorados (p.e. maíz del valle Sagrado). Valle Sur-Ocongate es uno de los territorios favorecidos por este auge. Algunos productos se venden en los mercados mayoristas de Cuzco, otros se venden a distribuidores o directamente al por menor. Este es el caso del pan de Oropesa, uno de los pocos productos elaborados que produce el territorio. En Oropesa se concentran más de medio centenar de hornos, que ocupan a una parte importante de la población del distrito. El pan de Oropesa tiene fama a nivel nacional y se vende como pan popular en mercados de Cuzco y otras ciudades de la sierra peruana, ya que puede conservarse varios días antes de su consumo.



El sur de Cuzco se articula en torno a dos ejes viales: la carretera Panamericana, que atraviesa de norte a sur el departamento de Cuzco, uniendo el territorio con Puno y Bolivia; y la carretera Interoceánica, que comunica con la selva de Madre de Dios. En ambos casos se trata de infraestructuras construidas en las primeras décadas del siglo XX. Fueron concebidas como herramientas para propiciar el intercambio de productos entre zonas de especialización diversa. Hasta los años ochenta estas expectativas se cumplen solo de manera parcial, ya que se trata inicialmente de pistas de tierra, las distancias siguen siendo muy largas y los costos de traslado altos. El cambio se inicia en los años setenta, cuando se asfalta la Panamericana, que atraviesa los valles del Huatanay y el Vilcanota. Su trazado incluye localidades como Saylla, Oropesa, Andahuaylillas, Huaró, Urcos y Quiquijana. Es una vía de tránsito muy fluido, con diferentes modalidades de transporte público: vehículos colectivos, camionetas rurales denominadas “combi” o “cúster” y ómnibus. A todas horas es posible encontrar movilidad desde o hacia Cuzco, a un precio muy asequible, lo que permite una alta movilidad cotidiana de la población. El 69% de los habitantes del territorio afirma haber acudido a Cuzco al menos una vez en los últimos treinta días (Encuesta IEP 2010).

El asfaltado de carretera Interoceánica es más reciente. Tiene lugar hace pocos años, en el marco de un amplio programa de conexión vial entre Perú y Brasil. Esta carretera permite articular los distritos de Ocongate y Ccatcca con la capital regional, y permite también mejorar la calidad de los servicios de la zona altoandina. En las escuelas de las comunidades rurales ha permitido terminar con la vieja costumbre de prestar servicio únicamente tres días a la semana, aduciendo problemas de desplazamiento de los profesores. Lo mismo ocurre con el servicio de salud. Los pobladores de las áreas rurales ya no están obligados a acudir a la posta rural más cercana. Por un costo módico, pueden ir a los centros de salud mejor preparados de las capitales de distrito, Urcos o Cuzco⁶.

La mejora de las vías de comunicación tiene también un impacto profundo en los patrones de poblamiento. Un ejemplo es la localidad de Kcauri Ccatcca. Su origen está relacionado con la feria dominical que desde los años setenta se realiza todos los domingos a la vera de la carretera. Lo que antes era simplemente un lugar de paso, se transforma en el centro urbano más importante del distrito, superando a la propia capital, Ccatcca. Lo mismo ocurre en los valles del Huatanay y del Vilcanota: Ttío absorbe durante los años noventa la población dispersa de las zonas altas de Quiquijana y supera la población de la capital distrital.

⁶ El 5% de la población del distrito señala que acude a Cuzco para atenderse de caso de emergencia. Los porcentajes son del 66% en Oropesa y del 39% en Ocongate (Encuesta IEP 2010).



Las nuevas carreteras facilitan el intercambio de ideas, bienes y servicios. Permiten a los distritos del sur de Cuzco aprovechar su posición estratégica como cruce de caminos e impulsan por todo el territorio nuevas ferias locales. Encontramos tres situaciones diferentes. El primer grupo está compuesto por ferias que aparecen o se potencian de manera más o menos espontáneas, sin que exista una intervención directa de las autoridades, que a lo sumo se limitan a facilitar el proceso. Es el caso antes señalado de la feria de Kcauri, en el distrito de Ccatcca. El segundo grupo son las ferias que aparecen o ganan importancia en relación con eventos específicos, como el pago de las transferencias del programa Juntos. Esto ocurre, por ejemplo, en Ccatcca y Ocongate. En el tercer grupo son las ferias que responden a un esfuerzo consciente de las autoridades locales para proporcionar a los pobladores espacios de intercambio más protegidos, en los que las transacciones se realicen en condiciones más favorables para el productor local.

Hasta los años noventa la mayor parte de la producción agropecuaria de Valle Sur-Ocongate se comercializaba en las grandes ferias ganaderas del valle del Vilcanota. Se trata de espacios con normas de funcionamiento muy hostiles para los campesinos altoandinos: uso preferente del castellano, compra de animales “al ojo” (sin pesado en balanza) y sin subasta, escaso poder de los jueces de pesos y medidas, etc. Para revertir esta situación, las autoridades locales, con el apoyo de ONG e instituciones del estado, promueven ferias alternativas. La venta de animales “a martillo” o por subasta es el eje de estos cambios. Un ejemplo es el “Festival del Toro Engordado”, que se celebra en Quiquijana desde 2003 y que se ha convertido en un referente regional. Se celebra cada tres meses, en la capital o, por turnos, en otra comunidad importante del distrito, y convoca a productores ganaderos de toda la zona media del Vilcanota: Cusipata, Huaro, Ocongate, Ccatcca. Además de ganado vacuno, también se venden alpacas y en menor medida ovejas. Otros grupos de productores aprovechan para llevar sus productos, artesanías o alimentos andinos “de diseño”, como el charqui de alpaca. Para incentivar la presencia de ganaderos, se realizan concursos antes de las subastas, que premian a los mejores animales y contribuyen a generar un ambiente festivo. La presencia del alcalde y otras autoridades dota al evento de la adecuada solemnidad y avala su importancia.

Estas ferias alternativas se desarrollan en un ambiente extremadamente controlado. La supervisión de las autoridades locales es continua y afecta tanto a los productos que se



ofrecen como a las condiciones de venta⁷. No llegan a eclipsar a las ferias tradicionales, que siguen teniendo mayor volumen de negocio, pero para el productor individual, que maneja un volumen limitado de animales y no puede negociar al por mayor, supone una alternativa muy apreciada. Esto permite un mayor margen de ganancia y, lo que es igualmente importante, una experiencia menos traumática de relación con el mercado. Este elemento es resaltado en muchas entrevistas. Tiene sentido en un contexto en el que aún perviven estigmas hacia la población rural, que suelen ser utilizados para obtener ventajas en las negociaciones comerciales⁸.

La dinamización de la producción agrícola y ganadera tiene un importante efecto de encadenamiento dentro del territorio, genera una demanda mayor de bienes y servicios asociados a la producción y comercialización: insumos, atención fitosanitaria, transporte, etc. El resultado es un incremento de los negocios en las cabeceras distritales y, en consonancia con ello, una mayor diversidad de fuentes de ingresos para la población local. El mayor involucramiento de los gobiernos locales en las actividades de promoción productiva es otro elemento que refuerza estas tendencias.



Festival ganadero en Quiquijana

Concurso de animales previo a la subasta. Al fondo, se observa el estrado de autoridades.

Fotografía: Raúl Hernández Asensio

⁷ Un elemento clave en el éxito de las ferias, muy apreciado por los productores locales, es la restricción de la oferta. Por lo general, solo los animales que han sido “certificados” por la autoridad local, como pertenecientes a un pequeño productor, no intermediario, pueden acceder a la tablada de venta. A medio plazo, esto puede constituir un cuello de botella que limite el crecimiento de las ferias. Sin embargo, en el contexto actual de aumento exponencial de la demanda de animales, supone una ventaja para los productores de bajos recursos, que pueden obtener mayores márgenes de beneficio, sin necesidad de negociar al por mayor.

⁸ Un personaje muy común es el “regatero” que maneja castellano y quechua, y viaja a las comunidades a comprar ganado para revender en las ferias. Para convencer a los campesinos suele utilizar un discurso que ataca su confianza con argumentos que se resumen en la frase “si eres indio, allá te estafan”. En otras ocasiones los regateros se sitúan en la entrada de las ferias y en connivencia con otras personas caracterizadas como compradores, que ofrecen precios ridículamente bajos, presionan a los campesinos para aceptar su papel como intermediarios.



3. El papel de los gobiernos locales

Los gobiernos locales son un actor clave en la dinamización de Valle Sur-Ocongate. Impulsan nuevos mecanismos de intercambio, más favorables para la población local y contribuyen a visibilizar las potencialidades del territorio. Este protagonismo es el resultado de la progresiva apropiación por parte de los actores locales de los procesos de toma de decisiones en el ámbito público. Durante los años setenta Valle Sur-Ocongate atraviesa un periodo crítico de cambio, dos proyectos de reforma agraria compiten entre sí. Por un lado, el promovido por el gobierno militar, que pretende sustituir las haciendas por empresas cooperativas administradas por funcionarios especializados, de las que los campesinos serían socios. Por otro, el proyecto impulsado por los propios campesinos, que apuesta por la comunidad como institución gestora de los recursos productivos. Este proyecto será el que se imponga, gracias a la movilización campesina y al progresivo desentendimiento estatal de la suerte de las cooperativas.

La reforma agraria permite que la población rural recupere el control de los dos recursos clave para la economía del territorio: la tierra y el agua. Existen en la actualidad más de ochenta comunidades campesinas, que varían en tamaño, en número de comuneros, en dotación de recursos y en solidez institucional. Su principal función es asegurar el acceso de sus asociados al agua y a la tierra. Las comunidades tienden a ser más fuertes allí donde este acceso está (o ha estado históricamente) amenazado.

La reforma agraria también abre la puerta a una mayor intervención de la población rural en la política local. La constitución de 1979 otorga por vez primera el derecho a voto a la población analfabeta. Un año después, los alcaldes pasan a elegirse por sufragio universal. La “competencia práctica” de la población rural aumenta exponencialmente⁹. Un factor importante es la presencia de comuneros que, tras completar su educación superior, regresan a trabajar en sus comunidades y se convierten en enlaces con el mundo urbano. El resultado es que los últimos años una nueva generación de alcaldes de origen campesino sustituye a los antiguos hacendados y sus sucesores mistis urbanos. Son los casos, entre otros, de Domingo Huitoccollo, alcalde de Urcos hasta diciembre de 2010 y su sucesor, Cipriano Mandura.

⁹ El concepto “competencia práctica” es de Pierre Bourdieu. Es utilizado por Harvey (2003), en su estudio sobre la dinámica de relaciones de género en Ocongate. Se refiere específicamente a la “capacidad para hablar y ser escuchado”, es decir, para actuar exitosamente en la interacción social.



El caso de Huitoccollo es ilustrativo de los nuevos liderazgos que encontramos en Valle Sur-Ocongate. Tras su paso por la Universidad Nacional San Antonio Abad de Cuzco, regresa a su comunidad de origen, Ccallatiacc, para trabajar en una ONG. Las habilidades adquiridas durante su formación profesional le convierten en un referente para las comunidades de la microcuenca del Añilmayo, afluente del Vilcanota, que se convierten en su base de apoyo. El prestigio obtenido le permite alcanzar la alcaldía distrital de Quiquijana en el año 2002. Una vez en el cargo, establece una sólida alianza con varias ONG y con determinadas instituciones públicas, que consolida su imagen de gestor eficiente y “conseguidor”. En 2006 resulta elegido alcalde provincial (Asensio 2008).

La historia de Huitoccollo tiene varias claves importantes: es la historia de un comunero que circula ente los ambientes urbano y rural. Su papel de líder se apoya en una doble legitimidad, moderna y tradicional. Su discurso empata el desarrollismo agrario de ONG e instituciones estatales, con reivindicaciones culturales muy explícitas. El resultado es un “indigenismo modernizante”, que no apuesta por el repliegue identitario, sino por equiparar las oportunidades y las condiciones de vida de la población indígena y no indígena.



Doble legitimidad de las nuevas autoridades locales en Valle Sur-Ocongate

Der. Alcalde y regidores de Quiquijana durante la celebración de las Fiesta Patrias del 28 de julio. Vestidos de estilo occidental y con los atributos criollos del poder (franja transversal, que en este caso, sin embargo, es multicolor, representando el Tawantinsuyu o imperio inca.

Izq. Alcalde y regidores de Ccatcca durante la celebración del Pachamama Raymi, el 21 de julio. En atuendo tradicional y con los emblemas tradicionales del poder (vara)



El cambio de perfil de las autoridades está acompañado por un aumento de los recursos de las municipalidades¹⁰. Desde hace algunos años los municipios de Valle Sur-Ocongate reciben cuantiosas sumas por canon y sobre canon¹¹. Se trata de municipalidades bien dotadas en comparación con otras partes del país. Su presupuesto es superior al que encontramos en los otros dos territorios estudiados en Perú dentro del programa Dinámicas Territoriales (Escobal-Ponce-Asensio 2010a, Escobal-Ponce-Asensio 2010b). También es el territorio con un porcentaje más alto de ejecución, lo que indica buena capacidad de gasto por parte de las municipalidades.

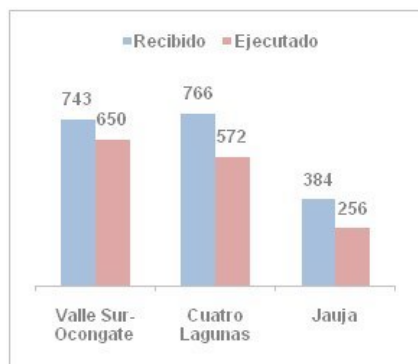
Presupuesto de las municipalidades en los tres territorios analizados. Año 2008
(1 USD = 2,8 soles)

Territorio	Nº distritos	Presupuesto total (soles)	Promedio distrito (soles)	Máximo Distrito (soles)
Jauja	31	30.580.010	986.452	Acolla 3.737.969
Valle Sur-Ocongate	8	43.528.669	5.441.083	Ocongate 10.634.244
Cuatro Lagunas	6	16.253.135	2.708.855	Pomacanchi 6.820.423

¹⁰ El financiamiento del gasto corriente de las municipalidades a través del FONCOMUN ha crecido en promedio 15% al año entre 2003 y 2008, además han crecido considerablemente los recursos provenientes del canon y sobre canon (Trivelli-Escobal-.Revesz, 2009).

¹¹ Las municipalidades rurales se financian casi en su totalidad con transferencias de gobierno central. El FONCOMUN, fondo de financiamiento municipal, redistribuye los ingresos del estado de acuerdo con un baremo que considera población, pobreza, número de centros poblados de cada distrito y su dispersión. La otra fuente de financiamiento son las transferencias por canon y sobre canon relacionadas con actividades extractivas de recursos no renovables. Los recursos recibidos por canon y sobre canon deben ser casi exclusivamente utilizados en gastos de inversión.





Presupuesto per cápita en cada uno de los tres territorios analizados en Perú (en soles). Año 2008



Porcentajes de ejecución presupuestaria en cada uno de los tres territorios analizados Año 2008

El aumento de presupuesto municipal tiene varias consecuencias. Una muy inmediata es la multiplicación de obras públicas. Pequeñas obras de infraestructura, canales de riego, aulas escolares y saneamiento urbano se emprenden en los últimos años, tanto en las cabeceras distritales como en las comunidades rurales. Estas intervenciones contribuyen a mejorar la prestación de servicios y se convierten en fuente de empleo directo para la población local. Como en otras zonas con altas tasas de pobreza, cumplen una función social y política, que va más allá de sus objetivos explícitos. Permiten a los alcaldes aumentar su prestigio y contribuyen a dinamizar la economía local. Pueden ser vistas como un mecanismo de transferencia indirecta de recursos por parte del estado a los pobladores menos favorecidos.

Pero no solo se trata de obras públicas. El incremento de los recursos permite también modernizar la gestión municipal. Por ejemplo, en 2004 solo Urcos contaba con acceso a Internet, y desde 2008 todas las municipalidades del territorio tienen este servicio. Cuentan también con mayores recursos humanos. Consideradas en conjunto, las municipalidades del territorio pasan de 199 empleados en 2004, a 443 en 2008. Se trata de profesionales más capacitados, en muchos casos con experiencia previa en el estado o en ONG. El cambio es importante en el valle del Vilcanota y, sobre todo, en la zona alto andina.

El aumento del presupuesto permite un cambio de énfasis en los gastos municipales. Hasta 2004 había estado concentrada en rubros como "administración y planeamiento" y "previsión y asistencia social". Ahora, los principales rubros de inversión municipal son las actividades productivas, "educación y cultura" y "salud y saneamiento". Estos tres



rubros suman el 44% de un presupuesto que pasa de 15,9 a 43,5 millones de soles entre 2004 y 2008 (de 5,7 a 15,5 millones de dólares aproximadamente).

Un elemento importante en este cambio de orientación son las Oficinas de Desarrollo Económico Local (ODEL). Todas las municipalidades del sur de Cuzco cuentan con ODEL. Esto es algo poco común en el contexto peruano. Las ODEL reflejan el nuevo enfoque de las políticas municipales y contribuyen a afianzarlo. Son espacios para la implementación de proyectos productivos (que en el territorio están sobre todo relacionados con temas agropecuarios)¹². Contribuyen a formar y dar empleo a profesionales del territorio, facilitando su arraigo y evitando la fuga de capital humano. Una ODEL típica tiene de cinco a ocho trabajadores, profesionales en su mayoría, que gestionan programas de agricultura, ganadería, pequeña industria doméstica y comercialización de productos locales. Sus interlocutores son las comunidades campesinas, y cada vez más, comités especializados formados dentro de estas comunidades para organizar las actividades productivas (Escobal-Ponce-Asensio 2010a).

Las municipalidades distritales se han convertido en actores centrales dentro del territorio. Los alcaldes apuestan por una nueva agenda rural. Cuentan con recursos que no tuvieron sus predecesores y son más cercanos y empáticos con los pobladores rurales (sobre este punto, en una escala más amplia, Trivelli-Escobal-Revesz 2009). No están tan preocupados por tejer alianzas políticas fuera de su distrito o por participar en proyectos políticos supraterritoriales, ya que su elección no depende de partidos políticos nacionales¹³. Los gobiernos locales contribuyen también a fortalecer el capital simbólico de la población campesina. Revalorizan las costumbres y las formas de representación tradicionales, mediante la inclusión de símbolos de reminiscencia prehispánica en la iconografía oficial, la participación de autoridades en ceremonias de afirmación cultural y el uso oficial de vestimentas y atributos tradicionales del poder.

Esta revalorización de la identidad local es uno de los vectores que explica por qué la percepción de mejora subjetiva es superior a la reducción objetiva de pobreza. En el sur de Cuzco encontramos un discurso incluyente y de reafirmación identitaria en la esfera política, que recoge, apoya y a la vez retroalimenta estrategias individuales y

¹² Referencias sobre la creación y rol de las ODEL pueden hallarse en Trivelli-Escobal-Revesz, 2009 (especialmente en los capítulos 5 y 6) y en Trivelli-Remy-De los Ríos-Lajo, 2010.

¹³ Esta forma de hacer política tiene también una parte negativa. Limita la capacidad de los alcaldes distritales para articular proyectos mayores, en alianza con otros alcaldes o instancias del poder central, así como las posibilidades de articular proyectos a largo plazo. Sobre estas cuestiones, se trata más adelante.



comunitarias de desarrollo. Existen, no obstante, tres elementos que pueden comprometer a medio plazo la evolución del territorio: (i) el incremento de las diferencias sociales en un contexto en que la existencia de discursos comunitarios es muy fuerte, (ii) los escasos incentivos para superar los límites distritales en la acción política y (iii) el declive de Urcos como centro articulador de las actividades económicas del territorio.

CAMBIOS EN EL PERFIL DEL GASTO MUNICIPAL

1. Contexto de incremento de ingresos por canon y sobrecanon

Ingresos totales pasan 15,9 millones a 38,2 millones de soles
Ingresos por canon y sobrecanon pasan de 0,7 millones de soles a 16,4 millones
Canon pasa de ser el 4,7 por ciento del total de ingresos a ser el 43,0 por ciento

2. Bajan los costos de funcionamiento y sube inversiones productivas, en salud y educación

Baja administración y planeamiento del 36,5 por ciento al 26,1 por ciento
Baja asistencia y previsión social del 20,8 por ciento al 14,8 por ciento
Sube inversión agraria del 6,3 por ciento al 15,3 por ciento
Sube educación y cultura del 9,6 por ciento al 12,9 por ciento
Sube salud y saneamiento del 5,4 al 16,2 por ciento

3. Estos cambios son todavía más impresionantes cuando se ven las cantidades

Inversión en actividades agropecuarias pasa de un millón de soles en 2004 a 5,9 millones de soles
Inversión en educación y cultura pasa 1,5 millones a 4,9 millones
Inversión en salud y saneamiento pasa de 0,9 millones a 6,2 millones

4. Son espacialmente importantes en la zona alto andina (Ccatcca y Ocongate)

Sube la inversión agropecuaria del 8,1 por ciento al 21,6 por ciento
Sube la inversión en educación y cultura del 7,2 por ciento al 15,2 por ciento
Sube la inversión en salud y saneamiento del 4,2 por ciento al 17,9 por ciento
Baja administración y planeamiento del 29,5 al 23,0 por ciento
Baja asistencia y previsión social del 32,9 por ciento al 10,3 por ciento (esto me parece espectacular)

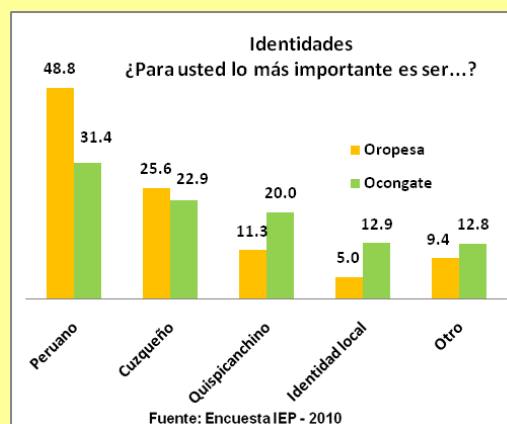
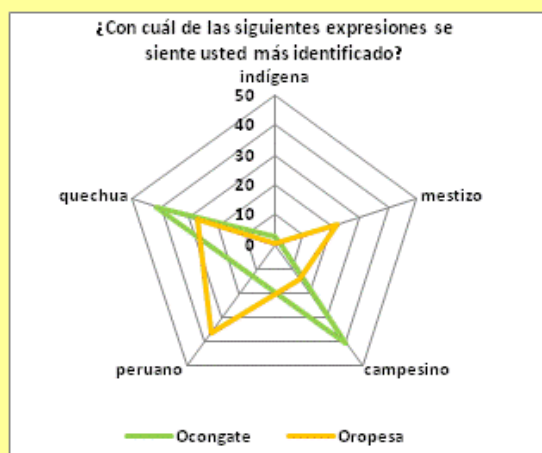


Narrativas de identidad

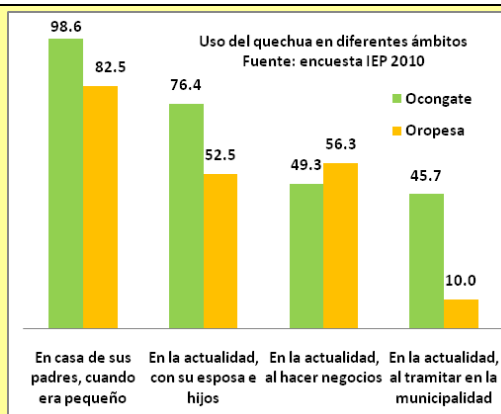
En Valle Sur-Ocongate conviven varias narrativas sobre la identidad en este territorio. El sustrato de fondo es la cultura campesina andina, sin embargo, la misma diversidad de esta cultura hace que sea posible construir a partir de ella diferentes discursos. En los pueblos cabeza de distrito, especialmente en la zona cercana a Cuzco, se enfatizan los componentes mestizos y católicos de la cultura andina. En las zonas alto andina y en el valle del Vilcanota por el contrario, resalta la importancia de la noción de “campesino”, que en los Andes mezcla componentes culturales y de clase. En los últimos años aparece también un discurso de reivindicación indigenista, que enfatiza la noción de “cultura quechua”, como elemento de continuidad desde la época prehispánica hasta la actualidad.

Esta diversidad de narrativas sobre la identidad se refleja en la auto identificación de la población. En el caso de Oropesa, predomina la auto-adscripción mestiza. En Ocongate, los términos más relevantes son campesino y quechua. En este último distrito las identidades regionales y locales son más relevantes, mientras que en Oropesa la mayor parte de la población dice sentirse peruano por encima de todas las cosas.

El idioma quechua es uno de los pilares de estas identidades. La encuesta muestra que se trata de un idioma vivo, que está presente en todos los ámbitos de la vida cotidiana: la intimidad doméstica, las relaciones comerciales y las interacciones con el estado.

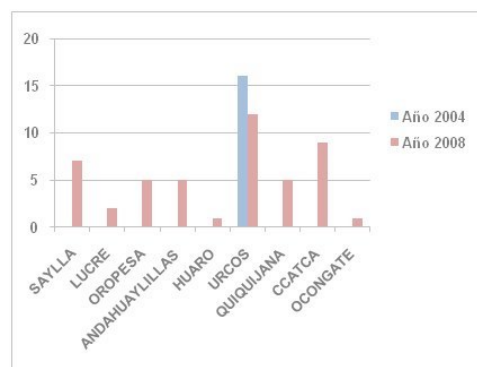
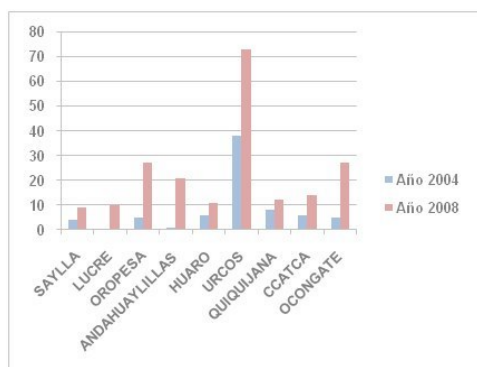


Los porcentajes son el resultado de la suma de las respuestas "solo en quechua", "más en quechua que en castellano" e "igual en quechua y castellano".



Mejoras de personal y de dotación técnica de las municipalidades

Fuente: Renamu 2004 y 2008

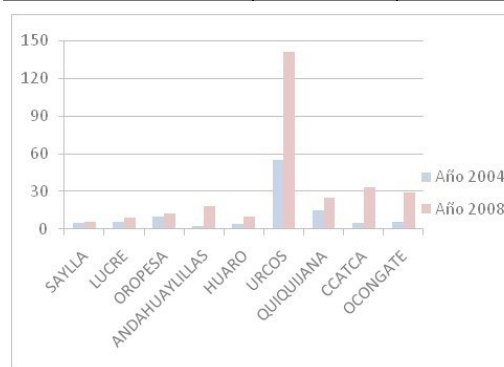
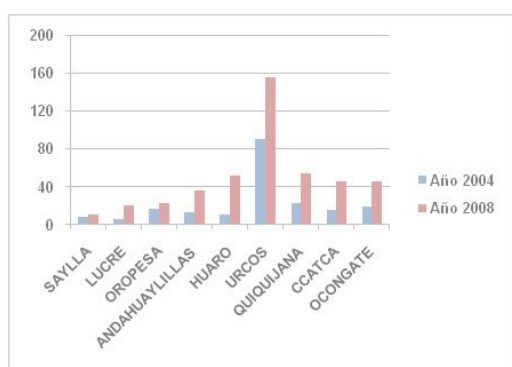


Número de computadoras

Zona	Año 2004	Año 2008
Valle del Huatanay	9	46
Valle del Vilcanota	53	117
Zona altoandina	11	41

Numero de computadoras con conexión a internet

Zona	Año 2004	Año 2008
Valle del Huatanay	0	14
Valle del Vilcanota	16	23
Zona altoandina	0	10



Personal de las municipalidades

Zona	Año 2004	Año 2008
Valle Huatanay	30	54
Valle Vilcanota	135	297
Zona altoandina	34	92

Personal cualificado (profesionales y técnicos)

Zona	Año 2004	Año 2008
Valle Huatanay	21	27
Valle Vilcanota	76	194
Zona altoandina	11	62





Incremento de la participación política

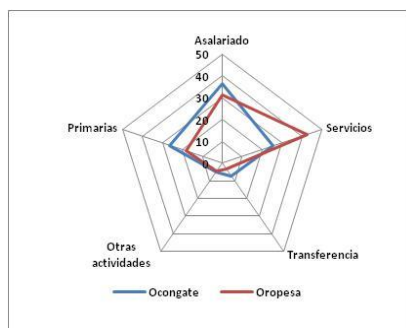
Debate electoral entre candidatos a la municipalidad provincial en Urcos, septiembre de 2010

Fotografía: Rafael Nova Arizmendi

4. Diversificación de ingresos y trayectorias divergentes

En localidades como Ocongate y Oropesa la economía doméstica se ha diversificado notablemente en los últimos años¹⁴. Es habitual encontrar familias que combinan actividades primarias, con negocios, pequeñas tiendas o restaurantes. La apertura de la carretera Interoceánica además hace posible que una parte de la población local se involucre en el transporte de pasajeros y mercancías, hacia Cuzco y hacia la selva de Madre de Dios. Cada familia cuenta con entre dos y tres actividades generadoras de ingresos, siendo las actividades agropecuarias y la venta de mano de obra las actividades más mencionadas.

Composición de los ingresos por distrito en la actualidad (%)
Fuente: Encuesta IEP 2010



Distrito	Ocongate	Oropesa
Act. primarias	26.2	18.3
Asalariado	36.2	31.3
Servicios	25.3	42.7
Transferencias	7.5	3.1
Otras	4.8	4.6

¹⁴ Esta sección se basa en la encuesta realizada por el IEP en Oropesa y Ocongate en agosto de 2010.



Las trayectorias divergentes en la estructura de ingresos de los hogares se observan, en primer lugar, al comparar los resultados agregados de los dos distritos en los que se realizó la encuesta de hogares. Oropesa es una localidad más cercana a Cuzco, bien articulada al mercado urbano, al menos desde los años ochenta. El principal rubro de ingresos es el sector servicios (42,7%). En cambio, en Ocongate, un distrito más alejado y rural, los ingresos provienen sobre todo del trabajo asalariado (36,2%) y de las actividades primarias (26,2%)¹⁵.

Al analizar estos datos de manera diacrónica, se observa la magnitud del cambio ocurrido en apenas tres décadas. Tanto en Oropesa como en Ocongate, las actividades primarias pierden importancia respecto a hace diez y veinticinco años. El cambio es más acusado en Oropesa (del 53% al 18%), pero también en Ocongate es muy importante (del 54% al 27%).

En los dos distritos aumenta el aporte proveniente del trabajo asalariado y del sector servicios. Es interesante notar que el salto del sector servicios se produce en el periodo comprendido entre hace veinticinco y diez años, es decir, aproximadamente entre los años 1985 y 2000. En esta época comienzan a instalarse tiendas, restaurantes y otros servicios que antes eran casi inexistentes en las cabeceras de distrito. Por el contrario, en el intervalo más reciente el rubro que más crece es el trabajo asalariado. Pasa de significar el 23% de los ingresos de los hogares en Oropesa a suponer en la actualidad el 31%. En Ocongate pasa del 30% al 36%. En esta localidad también se observa también una mayor importancia de las transferencias, que alcanzan el 7% de los ingresos familiares.

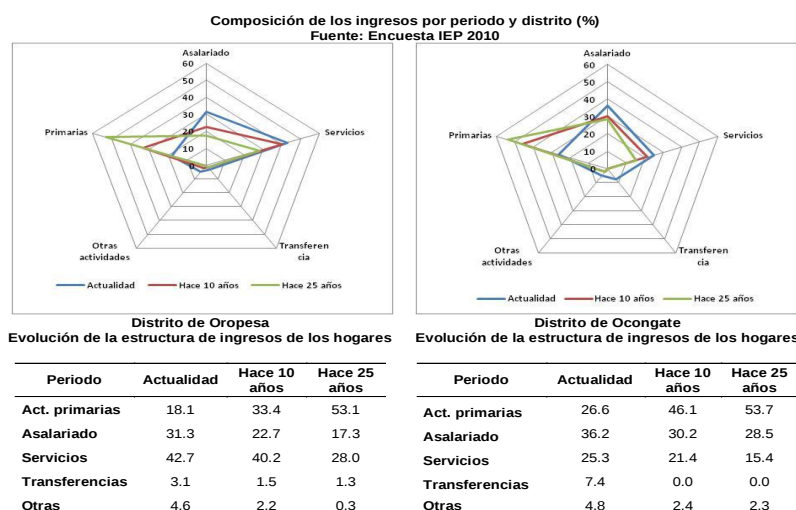
Los datos muestran también que, aunque no es una actividad mayoritaria, ni particularmente importante en la dinámica principal, se incrementan los emprendimientos basados en la puesta en valor de distintos activos culturales. En nuestro estudio recogimos información de más de 180 de estos negocios ver detalles en www.mapavallesurocongate.com). Los negocios basados en activos culturales presentan varias características importantes. En primer lugar, complementan los ingresos del hogar a la vez que permiten a las familias aprovechar recursos/activos que ya poseían en el mercado. De acuerdo a nuestras encuestas, casi un tercio de los hogares desarrollan

¹⁵ Trabajo asalariado, en este contexto, significa sobre todo empleo como mano de obra no remunerada en obras públicas promovidas por las municipalidades.



algún emprendimiento basado en activos culturales. Estos emprendimientos suponen ingresos que complementan la estacionalidad de producción agropecuaria y usan recursos existentes en el hogar (conocimientos, mano de obra familiar, etc.). Son pequeñas empresas de capital local y se insertan en una compleja red social de intercambios. Si bien no son especialmente rentables (con la excepción de algunos negocios gastronómicos probablemente), resultan altamente sostenibles porque atienden demandas de los propios pobladores del territorio o de territorios colindantes¹⁶.

Todos estos cambios se relacionan con las políticas públicas que impactan en el territorio. El incremento del presupuesto de las municipalidades se traduce en gran número de obras públicas, que emplean mano de obra local y se convierten en una fuente de ingresos relevante para las familias menos favorecidas. En el caso de Ocongate, lo mismo ocurre con el asfaltado de la carretera Interoceánica. El programa Juntos, por su parte, permite a las madres de familia recibir un pequeño ingreso mensual a cambio de cumplir una serie de criterios referidos a salud y educación infantil¹⁷.



Ni Oropesa ni Ocongate son distritos homogéneos. Existe una importante heterogeneidad en la estructura de ingresos de los hogares. Los hogares pobres dependen, sobre todo, del trabajo asalariado (44 % del ingreso en Ocongate y 39 % en Oropesa). En menor

¹⁶ Hay casos especialmente interesantes: las bandas de música, los proveedores de servicios de medicina andina tradicional, los negocios de gastronomía, etc.

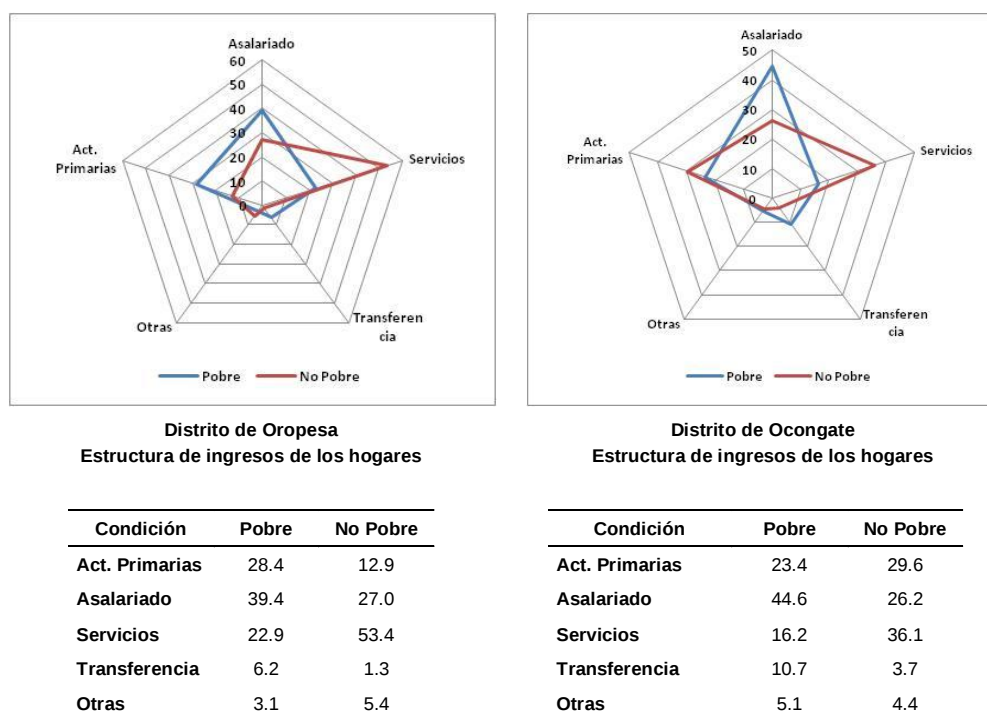
¹⁷ Juntos es un programa de transferencias monetarias condicionadas que atiende a familias con hijos entre cero y 14 años en situación de pobreza extrema que viven en distritos pertenecientes al quintil inferior del mapa de pobreza del Perú.



medida, también de las actividades primarias (23% y 28 %). En cambio, el principal rubro de ingresos de los hogares no pobres corresponde al sector servicios (53 % en Oropesa y 36 % en Ocongate)¹⁸.

Composición de los ingresos por distrito y condición de pobreza en la actualidad (%)

Fuente: Encuesta IEP 2010



Esta heterogeneidad es aún más clara al analizar la evolución en el tiempo de los ingresos de los hogares. Tanto los hogares que ahora están en el tercil superior como los que ahora están en el tercil inferior de ingresos dependían hace un cuarto de siglo de actividades primarias (50% y 55 % de los ingresos, respectivamente). Las diferencias a partir de ese momento son dos. Por un lado, los hogares que ahora están en el tercil superior comienzan a disminuir su dependencia de las actividades primarias antes que los hogares del actual tercil inferior. Hace diez años las actividades primarias ya solo suponían el 33% de los ingresos de los hogares que en están en el tercil superior, pero representaban el 50 % de los ingresos en los hogares del tercil inferior.

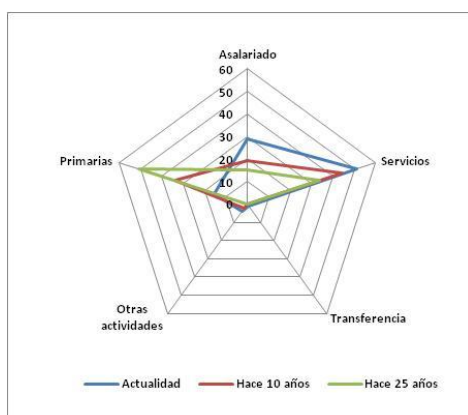
¹⁸ Hemos usado un estimado de pobreza basado en un conjunto de variables que están estrechamente ligadas a dicha condición. Nuestro predictor de pobreza ha sido probado y consistenciado con varias encuestas anteriores.



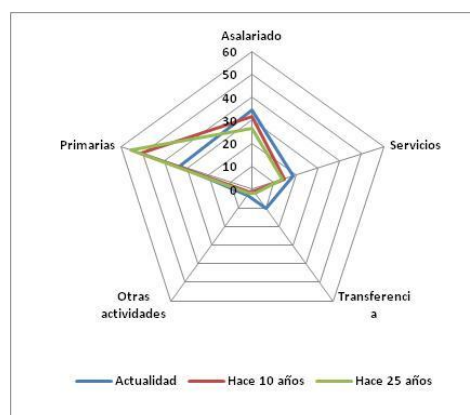
Por otro lado, la diversificación se produce de manera diferente. En los hogares del tercil superior el sector servicio juega en la actualidad el mismo papel que tenían las actividades primarias hace un cuarto de siglo (51 % de los ingresos en la actualidad). Probablemente se trata de hogares que supieron aprovechar los cambios de las dinámicas del territorio desde los años noventa, para instalarse en las capitales de distrito y abrir negocios.

En los hogares del tercil inferior, el rubro más importante sigue siendo la agricultura, pese a que ha perdido importancia (55 % hace un cuarto de siglo, 51% hace diez años y 33 % en la actualidad). Casi a la par se encuentra el trabajo asalariado que supone el 34 % de los ingresos en la actualidad.

Composición de los ingresos por periodo y rango de ingresos familiares
(% del agregado de los dos distritos)
Fuente: Encuesta IEP 2010



Tercil 3 (mayores ingresos)
Evolución de la estructura de ingresos de los hogares



Tercil 1 (menores ingresos)
Evolución de la estructura de ingresos de los hogares

Periodo	Actualidad	Hace 10 años	Hace 25 años
Act. primarias	15.4	33.8	50.7
Asalariado	28.7	19.5	15.4
Servicios	51.0	44.6	33.9
Transferencias	0.9	0.0	0.0
Otras	3.9	2.1	0.0

Periodo	Actualidad	Hace 10 años	Hace 25 años
Act. primarias	33.0	50.9	55.2
Asalariado	34.6	31.4	26.6
Servicios	18.5	14.9	13.6
Transferencias	10.4	1.2	2.2
Otras	3.5	1.5	2.4



Estos datos corresponden fundamentalmente a las zonas más urbanas de los distritos. Muestran una creciente diferenciación dentro del territorio, entre unos hogares y otros. La actividad agropecuaria continúa siendo el motor del territorio, pero ahora dentro de un contexto más complejo. La mayor demanda de productos agropecuarios de los mercados urbanos genera encadenamientos que permiten la aparición nuevas actividades en las cabeceras distritales: comercios de insumos agrícolas, transporte, servicios asociados a las ferias, etc. Las obras públicas contribuyen también a este dinamismo. La población de Valle Sur-Ocongate se mueve en un circuito amplio, que incluye la ciudad de Cuzco y otras localidades. El 69% de los entrevistados señala haber visitado la capital regional en los pasados treinta días. El 11% ha viajado Sicuani en el último año y el 10% a Puerto Maldonado.

Las trayectorias divergentes de los hogares puede ser un riesgo a medio plazo, para la cohesión social del territorio. La precariedad se percibe en varios niveles. En los hogares aún no se puede hablar, salvo en casos concretos, de un salto cualitativo que haya permitido dejar atrás definitivamente la pobreza. Pese al aumento de los ingresos, las economías domésticas son muy vulnerables ante choques externos o cambios en la estructura de precios del mercado. Las redes de seguridad, particulares o colectivas, son extremadamente débiles.

Un elemento a tener en cuenta es que el sur de Cuzco es una zona con una estructura de propiedad rural relativamente equitativa¹⁹. La reforma agraria de los años setenta propicia que la mayor parte de los pobladores tengan acceso a la tierra, bajo un régimen que combina propiedad legal comunitaria y explotación familiar. Esta distribución igualitaria y de pequeña escala tiene un impacto positivo en las dinámicas del territorio, ya que permite: (i) una participación bastante homogénea en el crecimiento de la demanda extraterritorial de productos tradicionales agropecuarios; (ii) el fortalecimiento y consolidación de instituciones basadas en el capital social, como las comunidades campesinas. Limita la diferenciación social, tanto en la práctica (dificulta los procesos de

¹⁹ Esto no quiere decir que la distribución de la propiedad sea absolutamente equitativa. La reforma agraria tiene múltiples avatares e implica procesos diferentes de reparto y apropiación de tierras. Además, el sistema de propiedad comunal permite herencias, repartos y ventas dentro de una misma comunidad, por lo que en los cuarenta años transcurridos desde la reforma agraria se han producido cambios dentro de las comunidades. En otros casos, la venta de tierras se ha liberalizado en mayor medida, sobre todo en la zona cercana a Cuzco. Sin embargo, en una perspectiva comparativa amplia, en el contexto de América Latina (e incluso en el contexto peruano) la característica del sur de Cuzco sigue siendo un reparto relativamente equitativo de la tierra. No existen grandes propietarios y son muy escasos los campesinos sin tierra.



acumulación de activos) como en el ámbito discursivo (sanciona socialmente los intentos de acumular riqueza).

Sin embargo, el predominio de la pequeña propiedad agropecuaria tiene también una cara negativa. A medio plazo impone un límite para el actual modelo de reducción de la pobreza basado en la mejora de la producción agropecuaria y en una mayor vinculación con mercados dinámicos. A menos que se impulsara una política de desarrollo de la pequeña agricultura familiar, la escala y tecnología de producción actual puede imponer límites al desarrollo y desincentiva la innovación. Las estructuras comunitarias dificultan la capacidad de las familias más emprendedoras para aprovechar las coyunturas favorables del mercado. Un ejemplo paradigmático se refiere al auge de la ganadería y a la presión que esto supone para los recursos hídricos. En un contexto en el que los discursos comunitarios siguen siendo hegemónicos, es prácticamente imposible proponer mecanismos de mercado para acceder a este recurso. Lo más común es restringir el número de animales que cada comunero puede tener. Esta respuesta refuerza la cohesión social, pero limita la capacidad de los miembros más dinámicos de las comunidades para desarrollar sus propias estrategias de negocios. Asegura una cierta mejoría (sobre todo subjetiva) para la mayor parte de la población, pero impide el salto que permita a las familias salir de la pobreza.

El dilema entre cohesión y crecimiento que no es exclusivo del sur de Cuzco. Con mayor o menor intensidad, lo encontramos también en otras partes de la sierra peruana: es el resultado de la propia historia de estos territorios. La situación actual de control casi total de los activos por parte de la población local, es el resultado de una historia de luchas sociales y políticas, que está muy arraigada en las memorias individuales y colectivas (y muy presente también en muchas de las historias de vida). Alrededor suyo se ha construido un sentido común defensivo, que exacerba la sensibilidad frente a cualquier iniciativa de cambio. En el fondo palpita el temor a una vuelta al pasado, el retorno a la situación extremadamente desigual que existía antes de la reforma agraria, cuando a la pobreza se unían la arbitrariedad y las humillaciones cotidianas. En los últimos años, algunos sectores progresistas dentro de las propias comunidades apuntan a abrir grietas en este discurso. Pero por el momento los reflejos defensivos limitan la capacidad del territorio para aprovechar completamente la ventana de oportunidad derivada del crecimiento del mercado cuzqueño.



Emprendimientos basados activos culturales

Un elemento destacado en el sur de Cuzco es el auge de los emprendimientos basados en la puesta en valor de distintos activos culturales. Se trata de negocios que tienen como eje la puesta en valor de elementos singulares de la cultura local, generando un valor añadido en los productos y servicios: negocios de medicina tradicional, servicios místico religiosos asociados a la religión andina, bandas de música, etc. Su viabilidad se relaciona con el auge del turismo cuzqueño y la revalorización de la cultura local por las clases media locales (Asensio-Trivelli 2011). En su mayoría estos negocios complementan otras actividades productivas de la familia, generan un complemento a las actividades tradicionales, que genera ingresos, que ocupa recursos que antes no parecían tener valor.

Relevar información sobre estos negocios supone un reto metodológico. Es la parte más innovadora de trabajo de campo realizado en Valle Sur-Ocongate. En 2008 se llevan a cabo dos "Concursos de Emprendimientos con Identidad Cultural" en Ocongate y Oropesa. La organización está a cargo de Proyecto Corredor Puno-Cuzco de Agorural (del Ministerio de Agricultura) con asesoría de RIMISP y el IEP. También participan las autoridades locales. El objetivo es doble: generar información de partida sobre el tipo de negocios basados en activos culturales que existen en el territorio y propiciar la toma de conciencia entre los actores locales respecto a las particularidades de este tipo de emprendimientos. Son en total más de cincuenta los participantes, incluyendo negocios individuales y colectivos. Los ganadores son elegidos en una ceremonia pública en las plazas de armas de las dos localidades.



**Emprendimiento de turismo vivencial
(representación de la venta de artesanía a
turistas)
Concurso Ocongate – 2009
Fotografía: Rafael Nova Arizmendi**



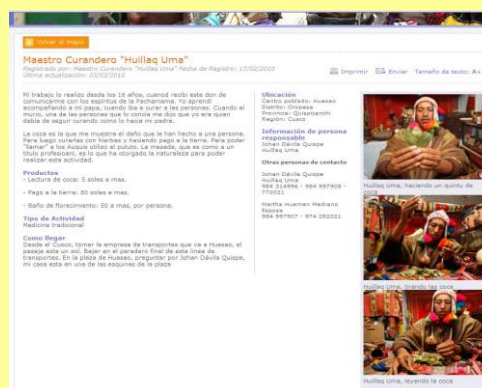
**Negocio de servicios mágico-religiosos
asociados a la ganadería
Concurso Ocongate – 2009
Fotografía: Rafael Nova Arizmendi**



Los concursos permiten un primer levantamiento de información. Nos muestran la diversidad de este tipo de emprendimientos, que no se refieren a servicios para turistas solamente, sin sobre todo a una oferta de productos y servicios para la sociedad local (bandas de música, medicina andina, negocios de gastronomía y recreación, etc.). Para mostrar esta diversidad sin perder sus peculiaridades nos propusimos un siguiente paso: sistematizar esta información e incorporar nuevos datos. Para ello en 2009 y 2010 se elabora un "Mapa de Emprendimientos con Identidad Cultural Valle Sur-Ocongate", con la participación del IEP y un consorcio de cinco instituciones locales y el financiamiento de RIMISP y la Fundación Ford (Asensio 2010). Se trata de una página web interactiva, con un entorno que conjuga un diseño atractivo para el visitante que busca información sobre el territorio y facilidad de manejo para los usuarios locales. El mapa es tanto una herramienta de investigación como una estrategia de incidencia. La gestión se transfiere en agosto de 2010 a los actores locales que participan en su elaboración.



Página principal del Mapa de Emprendimientos con identidad cultural Valle Sur-Ocongate
www.mapavallesurocongate.com



Página con datos de un emprendimiento (cada emprendimiento prosee su propia ficha)
www.mapavallesurocongate.com



Folleto de difusión del Mapa con los logos de las instituciones que participan en su elaboración



5. Articulación territorial y declive de Urcos

Los cambios ocurridos en los últimos años en Valle Sur-Ocongate apuntan a una democratización del poder político y a una mayor inserción en los mercados. La proliferación de programas de apoyo a la pequeña producción agrícola y ganadera, auspiciados por instituciones públicas y privadas, y sobre todo por las municipalidades distritales; el potenciamiento de las ferias locales, el abaratamiento de los costos de desplazamiento de personas y mercancías, que favorece relaciones más fluidas entre los ámbitos urbano y rural; el uso preferente del quechua en el ámbito público y la revalorización de la cultura y la identidad locales, son procesos que tienen la virtud de involucrar de manera directa o indirecta a gran parte de la población del territorio. Probablemente esta sea una de las razones que explique el optimismo que recogen los datos de la encuesta: la amplia base que tienen los procesos de cambio. La pobreza sigue siendo abrumadora, pero existe una mejora (más subjetiva que objetiva, pero igualmente importante) que alcanza gran parte de la población. En general, se percibe que los cambios ocurridos abren oportunidades para todos (o casi todos) los pobladores del territorio.

Sin embargo, estos cambios están lejos de haberse consolidado. A pesar de los esfuerzos de los últimos años, aún no existe un liderazgo con una visión territorial amplia. El predominio de alcaldes procedentes de comunidades campesinas, con agenda rural, se debe a las características del sistema electoral peruano: la lista más votada gana, sin que sea necesario un porcentaje mínimo de votación. Sin partidos políticos fuertes y con una gran fragmentación de listas, es posible ganar con el apoyo de un pequeño pero cohesionado grupo de partidarios: una comunidad, un conjunto de comunidades vinculadas entre sí. La mayoría de los alcaldes gana con una diferencia mínima sobre sus rivales²⁰. La habilidad política hace posible que se mantengan su puesto, pero casi nunca logran reelegirse. Lo habitual es un cambio de gobierno cada cuatro años.

Esta rotación de autoridades casi nunca se traduce en cambios radicales. Los nuevos alcaldes suelen ser de una extracción social similar y defienden programas parecidos. Cipriano Mandura, el nuevo alcalde de Urcos elegido en octubre de 2010, tiene una

²⁰ Como ejemplo, en las elecciones de octubre de 2010, el candidato ganador en la alcaldía provincial de Quispicanchi (Urcos) obtiene el 11,7 % de los votos emitidos. Los siguientes competidores obtienen 11,2 %, 9,8 por ciento%, 9,1 %, 8,9 % y sucesivamente. Los votos nulos son el 14,5 %, es decir, más que el candidato ganador.



trayectoria muy parecida a la de su predecesor (Domingo Huitoccollo): estudió en Cuzco, se formó profesionalmente en el mundo de las ONG, y antes de ser elegido fue líder comunal y alcalde distrital. El personal clave de las oficinas de desarrollo, si bien no se mantiene en los mismos puestos, rota entre municipalidades, lo que da una cierta continuidad a los enfoques de política.

Aún así los costos son grandes: costos de aprendizaje de las nuevas autoridades, cambios de detalle en las estrategias desarrollo, preferencia por promocionar una feria en lugar de otra, cambios en las redes de contactos, etc. Los avances logrados en los últimos años en el control local de los mecanismos de comercialización son aún precarios. Las ferias y raymis dependen todavía del apoyo público y se mantiene una inercia que lleva a muchos productores a considerar las ferias tradicionales, sobre todo la de Combapata, como la primera opción para vender sus productos. De ahí la importancia del apoyo municipal para mantener incentivos, premios, concursos, que promuevan la asistencia y permitan su consolidación. Las ferias y raymis son, además, relevantes porque son espacios de interacción para los pobladores del territorio. Contrariamente a lo que se puede pensar, estos espacios no son para turistas. Si bien cuentan con espacios de mercado y de actividades culturales, el público es local.



Celebración del *Qocha Raymi* en la laguna de Urcos.
Al fondo, danzantes caracterizados de guerreros prehispánicos llevando a cabo el ritual. En primer plano, carpas de venta de alimentos y puesto de artesanía (toldos amarillos, a la derecha)
Fotografía: Raúl Hernández Asensio





**Celebración del *Qocha Raymi* en la laguna de Urcos.
La mayoría de los asistentes son pobladores del territorio
Fotografía: Rafael Nova Arizmendi**

La dificultad para articular políticas de nivel territorial se acrecienta por la dinámica de cambio derivada de la nueva articulación vial. El asfaltado de las carreteras facilita el acceso a los mercados y la provisión de servicios para los habitantes de Valle Sur-Ocongate. Sin embargo, no está claro que a medio plazo todas las consecuencias sean positivas. Un riesgo es la conversión de las zonas más cercanas a Cuzco en área periférica urbana. La localidad de Oropesa es un buen ejemplo de ello. Se trata de un centro tradicional de producción de pan, que abastece a Cuzco y otras localidades cercanas. Con la mejora de las comunicaciones, se establecen en las cercanías varias empresas de grano. La actividad agrícola local deja de ser rentable. Muchos propietarios venden sus tierras a instituciones y gremios de Cuzco, que las adquieren para proyectos urbanísticos diversos, sobre todo para urbanizaciones de segunda residencia. El proceso todavía es incipiente. Aún no ha modificado la fisonomía del distrito. Pero es posible que en un periodo de tiempo no demasiado largo, como ha ocurrido en otros distritos cercanos a Cuzco, la expansión de la ciudad suponga la entrada en el territorio de nuevos actores, con el consiguiente riesgo para los equilibrios de poder trabajosamente contruidos en los últimos años.



La mejora de la conectividad con Cuzco puede suponer un menor control sobre las condiciones de intercambio de bienes y servicios. La desestructuración de los circuitos de intercambio tradicionales puede derivar en la obsolescencia de muchas de las ferias locales. Tampoco está claro que los habitantes del territorio vayan a ser los principales beneficiados de las oportunidades de negocios asociadas a la mejora de las comunicaciones. La disminución de los tiempos de traslado actúa en los dos sentidos: facilita el acceso de los productores locales a mercados mayores, pero también facilita la instalación de actores extraterritoriales en los distritos del sur de Cuzco. Estos actores extraterritoriales suelen estar mejor conectados y disponen de mayores recursos para hacer prosperar sus iniciativas: conexiones comerciales, acceso a crédito, experiencia en el manejo de negocios, etc.

Un ejemplo son los negocios de insumos agrícolas instalados en Ocongate. Existen en la actualidad más de diez emprendimientos, abiertos recientemente para proveer a los pobladores de herramientas, abonos, pesticidas, etc. Tradicionalmente estos productos se conseguían en Urcos. La baja demanda local hacía que los costos de transporte e instalación fueran demasiado altos en los distritos. La nueva carretera Interoceánica y el aumento de la demanda resultado del auge ganadero, cambian la situación: ahora sí es rentable abrir tiendas de insumos en poblaciones pequeñas. Pero no son los pobladores locales quienes aprovechan la oportunidad. La mayoría de los negocios están dirigidos por personas provenientes de Sicuani, que mantienen una estrategia de doble residencia. El balance parece ser negativo para el territorio: muchos de los nuevos empleos son cubiertos por inmigrantes de otras localidades y gran parte de los beneficios de los negocios se reinvierten fuera del territorio.

Los reajustes provocados por la carretera se perciben sobre todo en Urcos. La capital provincial es el único distrito del sur de Cuzco que pierde población en la última década, la pirámide de población se transforma y empieza a parecer un rombo; la ciudad pierde también importancia como centro comercial, el abaratamiento del costo de los transportes hace que la ventaja comparativa derivada de su situación estratégica como cruce de caminos, se disuelva: solo el 0,3% de la población compra sus alimentos en Urcos y solo el 1,3% se provee de herramientas para la actividad agrícola en la capital provincial.

Urcos también deja de ser una referencia para la prestación de servicios. Únicamente 1,7% de la población ha acudido en el último año a atenderse en el centro médico de la localidad y apenas el 3,7% ha estudiado allí su educación secundaria. Solo en el plano de



los servicios financieros, la capital parece haber mantenido su papel central, al menos en los distritos de la parte alta (26% de la población de Ocongate señala haber realizado al menos una transacción financiera en Urcos).

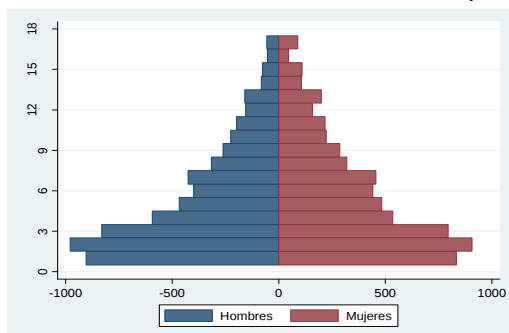
La pérdida de centralidad de Urcos, que es la capital provincial de Quispincanchi, es un elemento que a medio plazo puede poner en riesgo la cohesión del territorio. El incremento de la conectividad potencia la articulación y permite aumentar el flujo de personas y mercancías. Pero potencia también tendencias centrifugas, al facilitar la conexión directa con la capital regional. Al analizar los datos de movilidad de Oropesa, en la parte baja del valle de Huatanay, se observa que Cuzco es el principal referente para la provisión de insumos y servicios. El 94% de los entrevistados compran en la capital calzado y ropa, y el 38% se provee allí de alimentos. A medio plazo, es posible que esta tendencia se extienda a otras localidades de Valle Sur-Ocongate, debilitando al territorio como tal.



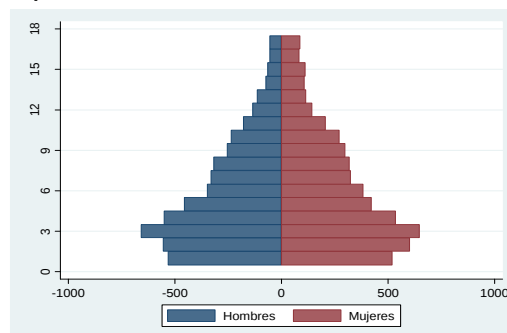
Urcos. Capital de la provincia de Quispincanchi y población más importante del territorio
Fotografía: Rafael Nova Arizmendi



Evolución de la pirámide de población de Urcos



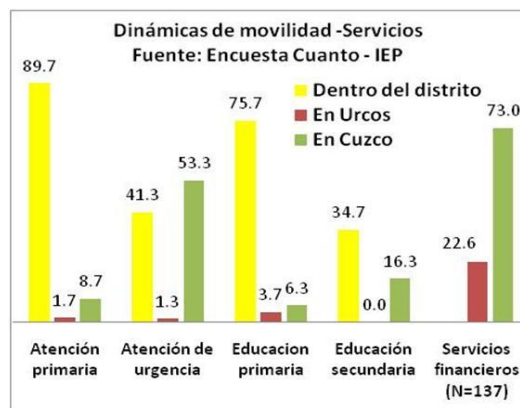
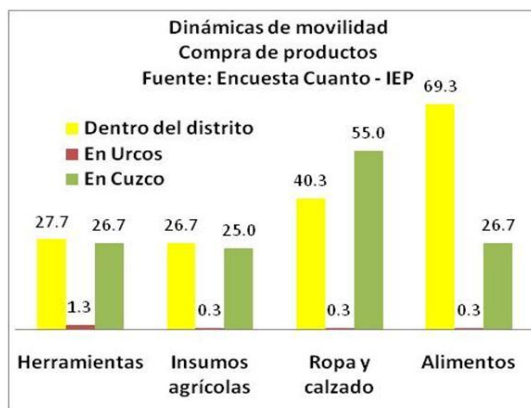
Urcos - 1993



Urcos - 2007

Leyenda

- | | | | |
|------------------------|-------------------------|-------------------------|--------------------------|
| 1 – Entre 0 y 4 años | 6 – Entre 25 y 29 años | 11 – Entre 50 y 54 años | 16 – Entre 75 y 79 años |
| 2 – Entre 5 y 9 años | 7 – Entre 30 y 34 años | 12 – Entre 55 y 59 años | 17 – Entre 80 y más años |
| 3 – Entre 10 y 14 años | 8 – Entre 35 y 39 años | 13 – Entre 60 y 64 años | Fuente: INEI |
| 4 – Entre 15 y 19 años | 9 – Entre 40 y 44 años | 14 – Entre 65 y 69 años | |
| 5 – Entre 20 y 24 años | 10 – Entre 45 y 49 años | 15 – Entre 70 y 74 años | |



Dinámicas de movilidad

Hacia un modelos micro (distrital) - macro (regional), que diluye la importancia del nivel meso (provincial)



Venta de flores en el mercado de Urcos
Fotografía: Rafael Nova Arizmendi



Incidencia

Valle Sur-Ocongate es un territorio donde la política local se vive de manera muy intensa. El fraccionamiento del sistema político nacional y local, y la inexistencia de partidos políticos de rango regional o nacional, genera incentivos para la multiplicación de las agrupaciones locales que participan en los procesos electorales. En las últimas elecciones se presentan hasta once candidaturas en la provincia de Quispicanchi. Esta fragmentación puede ser vista como un caso extremo de democratización del sistema político. Un porcentaje muy alto de la población se involucra de manera directa en las contiendas electorales. Sin embargo, también es un riesgo para los proyectos de medio y largo plazo.

Para fomentar el debate sobre las alternativas de desarrollo territorial, el IEP impulsa en el marco del Fondo de Incidencia del programa Dinámicas Territoriales, debates entre los candidatos de los distritos de Ocongate, Quiquijana, Ccatcca y la provincia de Quispicanchi-Urcos. Los eventos cuentan además con la participación de numerosas organizaciones de base de la provincia y son retransmitidos por emisoras de radios en quechua y castellano en el mes de septiembre de 2010. Resultan eventos multitudinarios, espacios para escuchar las propuestas de los candidatos y para verlos debatir. La población está muy atenta a los debates, a su retransmisión.





Debate entre candidatos celebrado en el estadio municipal de Ccatcca
Fotografía: Patricia Olivera Paredes



Dos pobladores de Quiquijana con uno de los carteles de difusión del debate entre candidatos a alcalde provincial de Quispicanchi
Fotografía: Patricia Olivera Paredes

6. Conclusiones

Valle Sur-Ocongate es un territorio con una historia de éxito relativo. En las últimas décadas aumenta la cobertura de servicios básicos de los hogares, educación y salud; la pobreza monetaria disminuye, aunque sigue siendo muy alta: detrás hay un proceso de largo recorrido. Entre los elementos a considerar se encuentran el incremento del capital político y social de los sectores campesinos, el fortalecimiento de los lazos con mercados dinámicos en crecimiento, los nuevos acuerdos institucionales para la comercialización de los productos locales y la diversificación de las economías domésticas.

La reforma agraria de los años setenta permite que las comunidades campesinas adquieran mayor control sobre recursos clave, como la tierra y el agua. Es el inicio de un proceso de fortalecimiento progresivo de la población rural, que cada vez se involucra más en la toma de decisiones dentro del territorio. Nuevos alcaldes de origen rural cambian la agenda municipal, contratan personal técnico y apuestan por el fomento de actividades productivas, especialmente agropecuarias. En torno a ellos se articula una nueva coalición que incluye a técnicos de ONG y de agencias estatales. Esta coalición está respaldada por un discurso que reivindica la identidad de territorio en términos positivos. Su legitimidad y amplia base explican, al menos en parte, la evolución del territorio, diferente de otras zonas de la sierra que también fueron afectadas por la reforma agraria de los años setenta.



A pesar de lo positivo del proceso, no se trata de un proceso homogéneo. En el ámbito macro, se observan diferencias entre las partes del territorio mejor conectadas con Cuzco, que buscan insertarse en la economía urbana a través de productos como el pan de Oropesa, y las zonas más alejadas, donde los cambios pasan sobre todo por la diversificación de la economía local dentro de un esquema en el que la actividad agropecuaria sigue siendo el motor de arrastre. En el ámbito micro, se diversifican las economías domésticas. El peso de las actividades agropecuarias dentro de los ingresos familiares es menor. Podemos hablar de trayectorias divergentes en dos sentidos: (i) en las zonas urbanas, entre quienes siguen dependiendo mayoritariamente de ingresos agropecuarios, cada vez menos importantes, y quienes ahora dependen de otras actividades; (ii) en las zonas rurales, entre productores exitosos, que logran conectarse con las dinámicas emergentes de territorio, y productores menos exitosos, que no logran aprovechar estas dinámicas.

El incremento de las diferencias no se traduce en un nivel alto de tensión social. Al menos, no todavía. Existe la percepción de una mejora colectiva, que permite amortiguar el impacto negativo potencial de la creciente diferenciación social. Una pieza importante son las municipalidades distritales del territorio, que articulan un discurso cohesionador, y una oferta amplia de programas de apoyo a los pobladores rurales. Un tema clave es en qué medida estos factores de amortiguamiento seguirán vigentes en los próximos años, en tanto que las trayectorias divergentes de los pobladores del territorio se profundicen y consoliden. La fragilidad política de los gobiernos locales (movimientos de base microlocal, aislados políticamente, con bajo índice de reelección) es un factor que puede pesar negativamente.

En el plano más amplio de la teoría del desarrollo comparado, los resultados de este estudio apuntan a tres grandes cuestiones: el impacto de la estructura agraria en el desarrollo rural, el papel de las coaliciones sociales como dinamizadores de los territorios rurales y la función de las ciudades intermedias, en un contexto en el que la masiva intervención estatal en infraestructuras viales reduce las distancias entre pueblos y ciudades.

En el sur de Cuzco la reforma agraria de los años setenta propicia una distribución de la tierra relativamente igualitaria. Es un evento clave en las percepciones de la población local. Es vista como un logro colectivo, que fundamenta la propia identidad, y constituye



el punto de inicio de las narrativas sobre el territorio. La distribución igualitaria de activos tiene efectos positivos y negativos sobre las dinámicas territoriales, permite una base amplia de mejora, ya que la mayoría de los habitantes cuenta con un piso de activos que les permite no quedar fuera de las nuevas oportunidades que se presentan. Sin embargo, supone también un problema de escala para el crecimiento: los ingresos crecen, pero no se produce una reducción significativa de la pobreza. Son muy pocos los hogares que incrementan la rentabilidad de su producción lo suficiente como para dar un salto cualitativo de nivel de vida.

El segundo tema al que apunta el caso de Valle Sur-Ocongate se refiere a la importancia de las coaliciones para el desarrollo territorial. La reforma agraria cambia la estructura local de poder del sur de Cuzco y permite el surgimiento de una nueva coalición dominante en el territorio, integrada por las comunidades campesinas, organizaciones privadas de desarrollo y las instituciones del estado que trabajan el tema agrario. En los últimos años se unen también las autoridades locales de origen campesino. Esta coalición tiene gran legitimidad en el territorio, pero muestra fuertes limitaciones para actuar como motor del desarrollo. Su capacidad para liderar procesos territoriales está condicionada por dos problemas: (i) un problema de escala derivado de la forma de construir el poder político en el territorio, que incentiva el trabajo a nivel microlocal y desincentiva la participación de las autoridades en proyectos amplios; y (ii) un problema más profundo derivado de la centralidad discursiva de la comunidad, que desincentiva la innovación y la iniciativa individuales. El resultado es que en Valle Sur-Ocongate, las coaliciones funcionan sobre todo como red de seguridad. Aseguran la provisión de servicios básicos y permiten una inserción limitada en el mercado. Estas coaliciones no sólo permiten que algo de mejora llegue a casi todos, sino que se articulan con el proceso de descentralización y toman fuerza dadas las características de fragmentación política del actual sistema peruano. Pero su capacidad para impulsar iniciativas de desarrollo de escala territorial es muy limitada

Finalmente, el estudio muestra que, como se ha señalado muchas veces en la literatura, la relación urbano/rural es un elemento clave para explicar la reducción de pobreza en áreas rurales. Los centros urbanos son los principales mercados de referencia y resultan funcionales para las estrategias de vida de los actores del territorio de múltiples maneras. En algunos casos sirven para consolidar carreras profesionales y mejorar la dotación de capital simbólico y social. En otros hace posible estrategias de ida y vuelta, que permiten diversificar los ingresos de la población rural y disminuir la vulnerabilidad de los hogares frente a choques externos.



Sin embargo, el caso de Valle Sur-Ocongate muestra que esta articulación urbano/rural no necesariamente pasa por la existencia de una ciudad intermedia dentro del territorio. Existen otras modalidades de articulación urbano/rural que igualmente pueden traducirse en reducción de pobreza rural. Urcos, la principal ciudad de Valle Sur-Ocongate, pierde población y pierde importancia como referente social y económico. Solo mantiene cierta vigencia en la provisión de servicios financieros mientras crece la importancia de las capitales de distrito para las compras cotidianas y para la provisión los servicios de primer nivel. Cuzco, como referente urbano, sigue siendo básico para la compra de productos especializados y para la prestación de servicios más complejos: intervenciones médicas de emergencia, educación universitaria.

Valle Sur-Ocongate avanza hacia un modelo que combina lo micro (dimensión distrital) y lo macro (dimensión regional), en detrimento de lo meso (dimensión provincial). Por el momento, esto permite estrategias de vida más fluidas y mayores oportunidades para los habitantes del territorio. A medio plazo sin embargo, puede suponer el cuestionamiento del territorio en tanto tal. Valle Sur-Ocongate puede quedar subsumido en la amplia zona de influencia de Cuzco y perder lo avanzado en cohesión social, ante una presión creciente por mantener e incrementar la inserción competitiva individual en los mercados locales y extraterritoriales.



Bibliografía

ASENSIO, R. H.

2008 "Tres experiencias exitosas de desarrollo territorial rural: Antioquia, Pacucha y Quiquijana", en Romeo Grompone, Raúl Hernández Asensio y Ludwig Huber, Ejercicio de gobierno local en los ámbitos rurales: presupuesto, desarrollo e identidad, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

2010 "Desarrollo rural y activos culturales. El Mapa de Emprendimientos con Identidad Cultural Valle Sur-Ocongate", Revista Argumentos, año 4.

ASENSIO, R.H. y C. TRIVELLI

2009 "Dinámicas territoriales rurales con identidad cultural, Valle Sur-Ocongate (Cuzco, Perú)", Lima, manuscrito para el proyecto Dinámicas Territoriales Rurales con Identidad Cultural

2010 "Son de aquí, ellos saben. Activos culturales y dinámicas territoriales en el sur de Cuzco", Lima, manuscrito para el proyecto Dinámicas Territoriales Rurales con Identidad Cultural

ESCOBAL, J., C.PONCE

2008 Dinámicas provinciales de pobreza en el Perú, 1993-2005, Lima, Documento de Trabajo N° 11 Informe de la Primera Etapa Programa Dinámicas Territoriales Rurales Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

ESCOBAL, J., C.PONCE y R.H. ASENSIO

2010a "Intervenciones de actores extra-territoriales y cambios en la intensidad de uso de los recursos naturales: el caso del territorio Cuatro Lagunas, Cusco-Perú", Lima, manuscrito para el programa Dinámicas Territoriales Rurales.

2010b "Nuevos estilos de articulación en entornos de creciente vulnerabilidad ambiental: el caso de la dinámica territorial rural en la sierra de Jauja, Junín. Informe de Avance - Etapa 2ª". Lima, manuscrito para el programa Dinámicas Territoriales Rurales.

HARVEY, P.

1993 "Género, comunidad y confrontación: relaciones de poder en la embriaguez en Ocongate, Perú", en Thierry Saignes, Borrachera y memoria: la experiencia de lo sagrado



en los andes, La Paz, IFEA, HISBOL.

TORRES, A.

2010 Opinión Pública 1921 – 2021: un viaje en el tiempo para descubrir cómo somos y qué queremos los peruanos, Lima, Santillana.

TRIVELLI, C., M. REMY, C. DE LOS RIOS, y R. LAJO

2010 Caja de Herramientas para el desarrollo rural a partir de la experiencia peruana. Informes de Investigación 2. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador e Instituto de Estudios Peruanos.

TRIVELLI, C., J. ESCOBAL y B. REVESZ

2009 Desarrollo rural en la sierra: aportes para el debate, Lima, CIPCA-GRADE-IEP-CIES.



Agradecimientos

Trabajar en un territorio supone combinar la mirada desde fuera con la mirada de los propios actores. El equipo del IEP tuvo la suerte de contar durante el proyecto con el apoyo de gran número de socios, que permitieron a los investigadores adentrarse en la compleja realidad del sur de Cuzco. Este documento es responsabilidad exclusiva de los autores, pero queremos agradecer la colaboración desinteresada de todos ellos.

En Cuzco, en todo momento contamos con el apoyo de la oficina del Proyecto Corredor Puno-Cuzco, del Ministerio de Agricultura, tanto de sus tres directores en los últimos años (César Sotomayor, Rosario Valer y Marina Díaz) como del resto del personal que allí trabaja (Gherson, Mauro, Santiago, Anavela, Benedicto, etc.). También contamos con la colaboración del personal del Centro Regional para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial de América Latina (CRESPIAL), dirigido por Jaime Urrutia. Sus oficinas en Cuzco, fueron las nuestras durante todo el proyecto. Igualmente nos apoyaron en diversos momentos, los integrantes del área de desarrollo local del Centro Guamán Poma de Ayala, Ángel Paullo, Ruffo Vega y Yovana Castillo.

En Andahuaylillas, contamos con el apoyo de la Asociación Jesús Obrero, dirigida por César Aguirre e integrada, entre otros, por Magdalena Mateos, Baby Mendoza y Nahuel Muñoz. Igualmente agradecemos el apoyo del Centro Bartolomé de las Casas y sus dos directores durante este tiempo, Marco Zeisser y Valerio Paucarmayta.

También en Cuzco, fueron muy esclarecedoras las conversaciones mantenidas con Ramón Pajuelo y Beatriz Pérez Galán. En diferentes momentos, como asistentes de campo, participaron en la investigación Alain Elvis Alanoca Aragón, María Cristina Gutiérrez, Jimena Montenegro, Patricia Olivera Paredes, César Oré Rocca, Jorge Fidel Quiroga Arévalo, Juan Gualberto Quispe Huallpa, Miriam Rodríguez Centeno, John Salas y Rosaura Villafuerte Fernández.

El aporte de todas estas instituciones y personas permitió además desarrollar la página web interactiva www.mapavallesurocongate.com, que recoge información de un buen número de emprendimientos del territorio y un conjunto de actividades destinadas a poner en el debate electoral local el tema del desarrollo y del territorio.

